

Rosana Ariolfo / Laura Mariottini¹
Università degli Studi di Trieste / Sapienza Università di Roma

Capítulo 1

El español en el paisaje lingüístico italiano. Contexto, metodología y análisis de datos

Resumen: En este trabajo presentamos una propuesta metodológica para el estudio del paisaje lingüístico, a partir de nuestra experiencia de investigación en el PLM (Paisaje Lingüístico de la Migración) latinoamericano en Italia. Tras describir la situación socio-lingüística y cultural de los migrantes latinoamericanos en el país y presentar el estatus del español en Italia, nos interrogamos sobre qué puede considerarse «dato» en el PL y qué, en cambio, «contexto» del discurso, y perfilamos formas posibles de catalogación de los mismos (p. ej. la plataforma *Paesaggi e Lingua Roma*). Luego, trazamos un enfoque metodológico cuantitativo y cualitativo, basado en métodos de recogida de datos etnográficos, puesto que el mero análisis cuantitativo no resulta suficiente para dar cuenta de la complejidad de los significados, de los usos y de las percepciones sobre los signos comunicativos que conforman el PL.

Palabras clave: Paisaje Lingüístico de la Migración, datos y contexto, método de análisis cuanti-cualitativo, plataforma digital

1. Introducción. La migración latinoamericana en Italia

La presencia visible de los extranjeros en las ciudades italianas ha abierto el debate sobre la sociedad multiétnica, multicultural y multilingüe. El espacio, de hecho, está intrínsecamente relacionado con la lengua, ya que las prácticas *transidiomáticas* modifican su aspecto y alteran su percepción. Citando a Pons Rodríguez (2012: 14), «las lenguas [...] a nuestro alrededor se materializan de forma escrita ocupando un lugar».

Dichas lenguas, que se manifiestan en el PL mediante acciones discursivas, desempeñan una función performativa, en la medida en que contribuyen a construir y reconstruir continuamente las identidades de los participantes implicados

1 El planteamiento y el proyecto del artículo son fruto de la colaboración común entre las autoras que, de todas formas, se asumen la plena y distinta responsabilidad de las siguientes partes: Rosana Ariolfo de los párrafos 1.1, 2, 3.1 y 4; Laura Mariottini de 1, 1.2, 3.2, 3.2.1. La bibliografía es común.

en las situaciones comunicativas que generan (De Fina 2003; Bamberg, De Fina y Schiffrin 2007).

A partir de estas consideraciones generales, empezamos a abordar el estudio del PLM *–Paisaje Lingüístico de la Migración–* (Ariolfo y Mariottini 2018) en Italia, con el objeto de ocuparnos concretamente de la migración latinoamericana visible en los centros urbanos con mayor presencia de migrantes de habla hispana.

De ahí que, como primer paso, con el propósito de comprobar las suposiciones que surgieron de una primera observación, hayamos acudido a datos procedentes del Instituto Nacional de Estadísticas, según cuyo informe más actualizado (2018–2019), la migración latinoamericana representa el 8 % de la presencia extranjera en Italia. Las ciudades italianas que cuentan con un mayor número de latinoamericanos son Milán, Génova, Roma y Turín. A estas, se añade Bérgamo por densidad y especificidad de migrantes, puesto que en dicha ciudad se asienta una comunidad boliviana muy numerosa.

Los datos, separados por ciudades, muestran que en Roma se mantiene la tendencia nacional, es decir, que la migración latinoamericana ronda el 8,5 % y que la comunidad con mayor número de presencias es la peruana (con una incidencia sobre el número total de latinoamericanos de un 40 %), seguida de la ecuatoriana (que representa un 20 %). Por lo que respecta a la región Liguria, la población latinoamericana hispanohablante, concentrada mayormente en Génova, sigue siendo la comunidad más numerosa de toda la región, a pesar de que ha disminuido en los últimos años, debido a la migración de retorno impulsada por la crisis económica y la pérdida del trabajo que desde hace años afecta a Italia. De hecho, el 11,6 % de la población extranjera que reside actualmente en la región es de nacionalidad ecuatoriana; el 2,8 %, peruana y el 2,7 %, de República Dominicana (Centro Studi e Ricerche IDOS 2019).

Roma y Génova siguen siendo, a pesar de la crisis, metas muy codiciadas por los migrantes, puesto que en dichas ciudades se encuentran aún buenas posibilidades de trabajo, sobre todo en el sector del cuidado y asistencia de ancianos, debido al paulatino incremento de población italiana de la tercera edad. Esto fue lo que dio lugar al carácter femenino de los primeros flujos migratorios y a la creación de familias transnacionales (Ambrosini y Queirolo Palmas 2005: 18), que obligaba a sus componentes a vivir alejados por la enorme distancia que separa los dos continentes y por los elevados costos del traslado. Gracias a las importantes remesas enviadas regularmente a sus países de origen, y para suplir la falta de la figura materna, comenzó a crearse una organización familiar basada en la ayuda de los abuelos, denominada *maternidad transnacional* (Ambrosini y Abbatecola 2010; Erminio 2010).

Los primeros años del siglo XXI se caracterizan por un incremento de la inmigración, debido a la reagrupación familiar. La presencia de mujeres solas, casi siempre dedicadas al cuidado de ancianos, aisladas de cualquier tipo de vida social, cedió rápidamente el paso a los núcleos familiares reconstituidos con la llegada de maridos e hijos, lo cual provocó un sorprendente crecimiento en el porcentaje de extranjeros en las ciudades, fenómeno que en Génova se percibió y se percibe más que en Roma por ser más pequeña y porque la población extranjera se concentra mayormente, como veremos, en determinadas áreas urbanas.

1.1. La presencia latinoamericana en Liguria

La presencia en Liguria de un elevado porcentaje de personas de la tercera edad, fenómeno destinado a incrementarse en los próximos diez años (Centro Studi e Ricerche IDOS 2020), garantiza, como se decía antes, un seguro mercado laboral en el sector del cuidado de ancianos. Cabe destacar que, en los últimos años, ha bajado en la región el índice de desocupación de los extranjeros y el número de trabajadores extranjeros no calificados (18,1 % en 2019 contra el 28,3 % en 2018), además de que ha habido un incremento del número de empresas vinculadas a la gastronomía y a la restauración gestionadas por inmigrantes. Se trata, en general, de empresas familiares que, además de significar un paso adelante en la realización personal, denotan un proceso de reterritorialización y de apropiación de un espacio donde «marcar terreno» y reconstruir la propia identidad.



Imagen 1. Mapa de Génova

Por lo que se refiere a la distribución de las comunidades de latinoamericanos en la ciudad, alrededor del 40 % vive en el casco antiguo (Municipio Centro Est), que se caracteriza por ser multicultural, por estar muy cerca del puerto y por ser una zona muy frecuentada por los turistas (Imagen 1). El resto se ha ido estableciendo en los barrios populares del Poniente, en particular, Cornigliano, Certosa y Sampierdarena. Estos tres espacios urbanos comparten una historia relacionada con la industrialización de los años cincuenta, que modificó radicalmente el aspecto del territorio. El florecimiento de la industria llevó con los años a continuos incrementos de población y, por lo tanto, a la ampliación de estas áreas. A partir de los primeros años de 2000, la llegada de flujos migratorios contribuyó a poblar aún más estos territorios, que se transformaron con el tiempo en la ubicación preferida por la inmigración latinoamericana. Es entonces en estas zonas donde el español es más visible.

La zona de Cornigliano, en el Municipio Medio Ponente, nace como barrio residencial de la acomodada burguesía genovesa y en los años cincuenta se transforma radicalmente en una zona industrial (siderúrgica ILVA) en la que, a partir de los años 2000, se multiplican las viviendas que acogen a los inmigrantes provenientes de Latinoamérica, como se aprecia en las imágenes 2 y 3.



Imagen 2 e Imagen 3. Paisaje lingüístico en Cornigliano

Por su parte, Certosa, en el Municipio Medio Ponente, junto con Rivarolo, en los años sesenta, también experimentó una consistente urbanización, por lo que hoy muchos inmigrantes de distintos orígenes residen allí de manera estable (Imágenes 4 y 5).

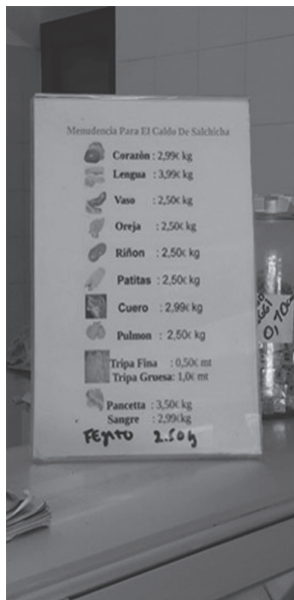


Imagen 4 e Imagen 5. Paisaje lingüístico en Certosa

Particularmente ejemplar es el caso de Sampierdarena (Municipio Centro Ovest), que, en los primeros años de 2000, se abrió a la llegada de los migrantes latinoamericanos, que actualmente representan casi el 50 % de los extranjeros residentes en la zona, y un cuarto de la estructura comercial del área. A pesar de la proliferación de las bandas en la zona y el aumento de los delitos y altercados callejeros que han generado a lo largo de los años el malestar de los habitantes oriundos de Sampierdarena, y a pesar de que la crisis ha llevado al cierre de numerosas actividades comerciales, esta área conserva aún hoy un fuerte impulso económico. En efecto, en Sampierdarena abundan los restaurantes, las tiendas y los servicios gestionados por extranjeros (Imágenes 6 y 7), que apuntan a satisfacer las necesidades de sus compatriotas inmigrados, y los conecta con la tierra de origen.



Imagen 6 e Imagen 7. Pai saje lingüístico en Sampierdarena

Como es fácil entender, Génova es una ciudad que con los años ha experimentado una transformación de su espacio público desde el punto de vista social, lingüístico y cultural, donde la presencia del colectivo latinoamericano se hace visible también a través de los textos escritos en las vidrieras de negocios y restaurantes, en los carteles publicitarios, en las paredes de las calles, así como en señales y anuncios de entidades públicas. Se trata de una realidad que vale la pena estudiar por ser reflejo de una identidad urbana *in fieri* que se expresa a través de su paisaje lingüístico.

1.2. La presencia latinoamericana en Roma

Por su parte, Roma se configura como una ciudad transnacional y superdiversa en la que las comunidades latinoamericanas no han construido un espacio definible e identificable como «latino», al contrario, presentan una realidad habitacional muy dispersa, que no permite que sus miembros entablen relaciones sociales a partir de vínculos de vecindad. La falta de un espacio «propio», así

como también el hecho de que muchas personas viven con sus empleadores o en casas muy pequeñas, hace que los migrantes latinoamericanos tengan citas semanales en lugares públicos principalmente al aire libre, tales como plazas y parques.

Estos últimos se convierten en sitios de encuentro especialmente los jueves y domingos, días de descanso de las tareas domésticas, y los días festivos.

En estas ocasiones, a los ojos de los ciudadanos y del analista, se presenta una ciudad alternativa, una nueva Roma, tanto desde el punto de vista social como lingüístico, pues las reuniones semanales transforman el paisaje ciudadano, no solo visualmente, sino también sonora (*soundscape*) y olfativamente (*smellscape*), además de que contribuyen a construir un *etnorama* (Appadurai 1996; Gavinelli y Santini, 2014) urbano.

Los jueves y domingos, los latinos dispersos por todo el territorio de la capital se desplazan por la ciudad para llegar al lugar de encuentro donde pueden pasar el día en compañía de sus conterráneos. Los mayores centros son los que aparecen en las imágenes 8, 9 y 10, es decir, el parque de Colle Oppio (en el casco antiguo de Roma, muy cerca del Coliseo), plaza Mancini (en la zona Flaminio, donde se encuentran las embajadas y consulados latinoamericanos y una de las zonas residenciales de la burguesía romana) y las termas de Diocleciano (cerca de la estación central del ferrocarril).



(continúa en la página siguiente)



Imagen 8, Imagen 9 e Imagen 10. Paisaje lingüístico en Colle Oppio, Mancini y Termas de Diocleciano

En estas ocasiones suelen compartir platos tradicionales, generalmente preparados en casa, beber jugos o cervezas y escuchar música latina.

Como vemos, la identidad latinoamericana se manifiesta públicamente a través de signos comunicativos que no son reducibles solamente a carteles, sino más bien a prácticas discursivas y *narrAcciones urbanas* (Mariottini 2019b) que, por el carácter dinámico e interaccional que presentan, pueden describirse como formas de actuar en el espacio público (escenario) que generan narraciones identitarias individuales y de grupo.

Es alrededor de estas zonas (Flaminio, Coliseo y Termini, la estación ferroviaria central) donde se puede encontrar el mayor número de tiendas que ofrecen servicios internacionales (Imágenes 11 y 12).



EL MUNDO LATINO
MULTISERVICE
www.elmundo-latino.com
Info: 06 3200417 - 320 8456974

★★★ TU AGENCIA DE CONFIANZA ★★★

!!! CON MAS DE 19 AÑOS AL SERVICIO DE LA COMUNIDAD LATINOAMERICANA !!!

NUESTROS SERVICIOS:

VENTA DE PASAJES AEREOS A LOS MEJORES PRECIOS DEL MERCADO:
LLAMA, PRENOTA, COMPRO Y SOBRE TODO
COMPROBATE LA VALIDEZ DE TU PASAJE
(TE DAMOS EL NUMERO DE TITX Y ASISTIDO AL MONTEJO)

IBERIA | ICLM | AIR FRANCE | AirEuropa

ENVIO DE DOCUMENTOS IMPORTANTES POR DHL
(CON ESTE VOLANTINO PAGA SOLO 30 € ENTRÓ EL 2014)

SERVICIO DE PAQUETERIA PARA PERU Y ECUADOR

ENVIO DE DINERO A TODO EL MUNDO:
SERVICIO EXPRESS, AL 2 % AL MOMENTO
(LLAMA CON NUESTROS PUEDES ENVIO MAS DE 5000 € EN UNA SOLA OPERACION, LLAMADA)

LLAMANOS POR CUALQUIER CONSULTA AL 06 3200417
O AL 320 8456974 ESTAREMOS GUSTOSOS DE SERVIRTE

19 AÑOS DE CONSTANCIA Y PERSEVERANCIA SON NUESTRA MEJOR GARANTIA

VISITANOS EN NUESTRAS 2 OFICINAS:

ZONA PIAZZA MANCINI LARGO GIROLAMO RAINALDI, 1 E- Tel. 06-3200417
ZONA PIAZZALE FLAMINIO VIA FRANCESCO CARRARA 1 CAPOLINE TRAM 2

Imagen 11 e Imagen 12. Paisaje lingüístico de empresas de servicios

Además, debido a la presencia de las instituciones de los países latinoamericanos (embajadas y consulados), en Roma se organizan también reuniones en ocasión de las fiestas patrias, como se aprecia en las imágenes 13 y 14, eventos celebrativos que desempeñan una importante función simbólica, de mantenimiento de la cultura de origen y de la memoria colectiva.

Dichos eventos generan signos comunicativos de los que emerge tanto un discurso panhispánico (p. ej. «que viva Latinoamérica!») como «superdiverso» (p. ej. «Gran Homenaje a Nuestro Perú»), que define la identidad de los peruanos dentro de los latinoamericanos.

Finalmente, alrededor de los espacios de encuentro de la comunidad latina, se hallan también la mayoría de los signos que Castillo y Sáez (2011: 79) definen «parásitos», es decir, «anuncios personales manuscritos y carteles, generalmente monolingües, pegados a muros o escaparates no destinados en principio a albergarlos».

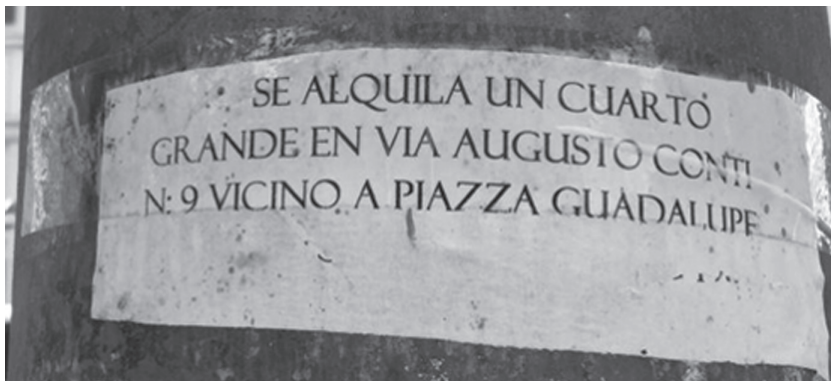
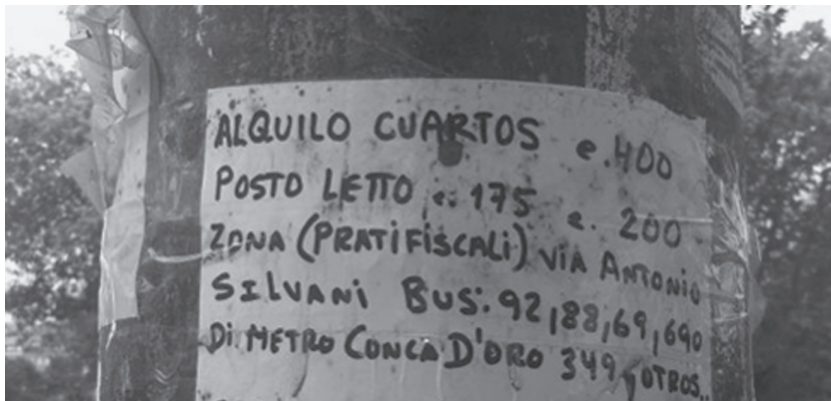


Imagen 15 e Imagen 16. Signos parásitos

Los anuncios manuscritos son, como subrayan los autores mencionados, indicadores de la vitalidad efectiva de las lenguas. Así ocurre que en los alrededores de Plaza Mancini y Flaminio se hallan anuncios de alquiler con formas lingüísticas híbridas que nos muestran prácticas translingües (p. ej. «posto letto», «vicino a»). (Imágenes 15 y 16).

El español, por lo tanto, parece ser una lengua presente y vital, como se desprende de las imágenes y de los datos sobre PL urbano tanto de Roma como de Génova, pero ¿cuál es su estatus en Italia?

2. Estatus del español en Italia

Hablar de paisaje lingüístico del español en Italia implica hablar del contexto en el que esta lengua se inserta. La migración genera convivencia entre diversos grupos y fomenta la heterogeneidad lingüística en una realidad de contacto, en la que el español se combina con otras lenguas (el chino y el árabe, fundamentalmente, además del italiano) y otras variedades de la propia lengua.

El español en Italia no es una lengua que está «de paso», sino una «lengua inmigrada» (Vedovelli 2004; Barni, Bagna y Vedovelli 2007), pues cuenta con una importante consistencia numérica, lugares de reunión y encuentro (plazas, iglesias, discotecas, centros recreativos, etc.), permanencia duradera en el territorio, incidencia de los jóvenes migrantes en el sistema educativo, vitalidad y visibilidad en el paisaje urbano y en el espacio lingüístico de la sociedad de acogida (carteles, avisos, anuncios de todo tipo), presencia en los medios de comunicación, etc.

El español en Italia es también una lengua de difusión internacional en lo que respecta a su variante europea (lengua estudiada en la escuela y en la universidad como lengua extranjera, utilizada para el comercio exterior, lengua del turismo, de la gastronomía, de la música, etc.) y, como tal, una lengua de prestigio, asociada a valores positivos, que cuenta con gran aceptación.

En situación de contacto social, sin embargo, el español en sus variantes latinoamericanas goza de menor prestigio que el de España, incluso entre sus propios hablantes. A este respecto, es útil comentar el análisis cualitativo que realiza Caravedo (1996, 2009, 2010a, 2010b, 2014) sobre la percepción, aspecto de la dimensión subjetiva importante para comprender los mecanismos cognoscitivos que los hablantes utilizan en su interacción con otros miembros de la sociedad en la que viven, y factor generador de las actitudes lingüísticas de los hablantes. La autora analiza el caso de la migración peruana desde el interior hacia Lima, fenómeno que pone en contacto el habla de las poblaciones andinas (poco prestigiosa, por estar caracterizada por una fuerte influencia del quechua y del

aimara) con el español costeño, variedad mucho más prestigiosa que la andina por ser lingüística y culturalmente de tradición española. Se trató de un contacto, subraya Caravedo, caracterizado por una fuerte discriminación por parte de los capitalinos hacia sus compatriotas del interior. Aquella oleada migratoria, con sus diferencias dialectales, cambió profundamente la sociedad peruana, evidenciando aún más la distancia entre la lengua prestigiosa y la lengua guetizada, donde las modalidades que no pertenecían a la costa, sobre todo las andinas, eran despreciadas. Esta situación comenzó a generar en los migrantes una clara tendencia a abandonar la lengua de origen en favor del español, y una estigmatización de la variedad andina no solo por parte de los limeños, sino también de sus propios hablantes. Se trataba de una autopercepción negativa, que era el reflejo de la percepción de los otros (Caravedo 2010b: 114), lo cual, según la autora, ha generado inseguridad lingüística y debilitamiento de la identidad, factores que podrían favorecer la formación de modalidades híbridas en el contexto migratorio italiano. Aquella migración interna del Perú puede compararse a la migración transcontinental. Ambos escenarios, el pasado y el actual, comparten una situación de contacto lingüístico conflictual y marcado por una fuerte desigualdad social. Un dato que ofrece una posible clave de lectura de las actitudes de muchos migrantes hacia el italiano y hacia la propia variedad de español. Existe, pues, una valoración positiva del español peninsular como lengua internacional y una valoración negativa del español latinoamericano, basada en la imagen estereotipada que se tiene de sus hablantes (Caravedo 2013: 58–59) –que, por lo general, se encuentran en una situación económica desfavorable– y en todas las implicaciones negativas asociadas a la inmigración, que los medios de comunicación se encargan de difundir:

- proliferación de bandas;
- aumento de la delincuencia;
- cambio en el aspecto de algunos barrios por la práctica de ciertas costumbres culturales (tendencia a beber en la calle, a estar fuera de casa con los amigos, volumen alto de la música, altercados en las discotecas);
- disminución del valor de los inmuebles en zonas con marcado asentamiento de inmigrantes.

El rol que ejerce la percepción en este fenómeno es muy claro: no se trata solo de percibir lo sonoro y lo conceptual de una lengua, sino también de asociarla a sus hablantes, que a menudo tienen un nivel bajo de instrucción, no dominan la propia lengua, no hablan el «verdadero» español (el de España), realizan tareas sin prestigio, como el trabajo doméstico o el cuidado de ancianos. Es decir, que la lengua española hablada por los inmigrantes latinoamericanos no es percibida

igual que la variante peninsular. Según la estudiosa, esto denota que no es la lengua en sí el motivo de la doble percepción, sino el estatus social del grupo que la habla: provenir de un lugar determinado, tener ciertos rasgos físicos, comportarse de determinada manera no es un hecho simplemente descriptivo, sino fundamentalmente valorativo (Caravedo 2013: 50). Como se decía antes, en el caso italiano, será la variante latinoamericana, hablada por los inmigrantes, la que gozará de menos prestigio respecto de la variante peninsular y de la lengua local, el italiano, lengua con la que a menudo, por varios motivos, se producen mezclas que hacen que el español latinoamericano se vea aún más desprestigiado por la sociedad local. Por tal razón, el español, en sus variantes latinoamericanas, se coloca en una posición de doble diglosia: la primera con respecto al italiano y la segunda con respecto al español europeo (Ariolfo 2013: 19–20). Queda claro que, en este contexto, la procedencia del individuo juega un papel fundamental en la identificación de los hablantes y en el estatuto que se les asigna (a ellos y a sus variedades lingüísticas). Asimismo, el espacio originario y la concepción que se tenga de la propia lengua de origen, es decir, la autopercepción, termina siendo un elemento decisivo que podría ayudar a explicar los usos, los cambios o, incluso, el silencio lingüístico. Lo dicho reviste suma importancia, sobre todo a la hora de adoptar una metodología para el estudio del paisaje lingüístico.

3. Cuestiones metodológicas para el estudio del paisaje lingüístico de la migración (PLM)

3.1. Método de análisis cuanti-cualitativo: una propuesta

A pesar de que su primera definición proviene de la sociolingüística, el paisaje lingüístico se presta para ser analizado desde distintas disciplinas, con distintos objetivos. Sin embargo, cualquier estudio, ya sea en ámbito migratorio o no, se concentra necesariamente alrededor de un tipo de dato, el signo en un espacio público, lo cual es muy significativo en la sociedad contemporánea, dado que las imágenes públicas entran en nuestra percepción cotidiana de ciudadanos, a menudo, inconscientemente, y nos introducen en un espacio cultural lleno de informaciones. Concordamos entonces con Landone (2018) cuando afirma que, dada la centralidad del signo como dato, su empleo científico merece una reflexión detenida.

Por lo que respecta a la lengua española en la realidad italiana, y desde una perspectiva cuantitativa, los estudios recientes del PLM han ido refinando los métodos de recolección, clasificación y análisis de los datos. En Italia ya contamos con varios estudios detallados y atentos al significado que encierra la presencia y el empleo diversificado del español en el espacio urbano. En varios de

ellos (Calvi 2018a, 2018b, Calvi y Uberti-Bona 2020; Ariolfo 2017, 2018, 2019; Landone 2018; Mariottini 2016, 2019a) se destaca incluso la tendencia a utilizar de manera integrada una metodología cuanti-cualitativa que combina la necesidad de cuantificar los datos del PL para poder describirlo (visibilidad, vitalidad, distribución y usos de las lenguas), con una línea más interpretativa que, a través de técnicas etnográficas (observación participante, entrevistas, encuestas), intenta indagar sobre el aspecto simbólico de los signos, es decir, el significado que estos encierran, poniéndolos en relación con el contexto y los actores.

Efectivamente, el solo dato cuantitativo del PLM difícilmente permitirá llegar a generalizaciones, o a determinar de manera categórica la mayor o menor vitalidad de una lengua, el nivel o el tipo de integración. El estudio del PLM necesita, por lo tanto, ser completado con datos de otra naturaleza, recogidos a través de la observación participante, de encuestas breves sobre percepción, de entrevistas, así como también del estudio de las actitudes lingüísticas. Asimismo, el posterior análisis de los datos requiere de un soporte por parte de la pragmática (Landone 2018) que, estudiando la lengua en su contexto, tenga en cuenta el problema de la recepción. Sin embargo, falta aún definir de manera orgánica y ordenada un modelo cualitativo para la recogida y análisis de datos, como elaboró en su momento Gugenberger (2007)² para el análisis de los distintos casos de contacto lingüístico inducidos por la migración. Hasta ahora los estudios de campo realizados se limitan a poner a prueba algunas de las técnicas mencionadas como, por ejemplo, las encuestas y las entrevistas.

Las primeras, que han de ser necesariamente breves para lograr contar con la colaboración de los transeúntes espectadores del PLM, que a menudo van de prisa por la calle, son útiles para comprender la recepción que el PLM suscita en

2 Nos referimos al modelo teórico-analítico que Gugenberger elaboró para el análisis de los distintos casos de contacto lingüístico inducidos por la migración, que se apoya, a su vez, en el conocido modelo de aculturación desarrollado por John Berry y en el *Interactive Acculturation Model* elaborado por Richard Bourhis. Lo interesante de esta propuesta es que Gugenberger subraya la relación que existe entre las estrategias de aculturación social adoptadas por los sujetos migrantes y su comportamiento lingüístico en general. Se derivan, pues, distintas implicaciones en el nivel de competencia, en el comportamiento sociolingüístico y en el empleo de las lenguas en el discurso que, según Gugenberger, se pueden clasificar en cuatro estrategias de aculturación lingüística: 1) asimilación, es decir, el desplazamiento de la LM a la L2; 2) separación, o uso casi exclusivo de la LM; 3) integración, que implica la adquisición de la L2 y el mantenimiento de la LM; 4) oscilación entre ambas lenguas, sin que el hablante se decida por una de ellas, aunque tienda a adaptarse a la lengua elegida por su interlocutor.

la población autóctona. De este modo se puede contar con un indicador de aceptación o rechazo hacia las comunidades con las que la población local comparte el espacio público; y este instrumento puede ser aprovechado para comprender la modalidad de integración de las comunidades que conviven (o coexisten) en un mismo territorio.

Las encuestas realizadas en Génova (Ariolfo 2017) y en Roma (Mariottini y Oricchio 2019) constan de seis preguntas y apuntan a recoger las opiniones y percepciones de los ciudadanos italianos y extranjeros en relación con la presencia, en las calles de ambas ciudades, de otras lenguas distintas del italiano, en particular de la lengua española. Las primeras cuatro preguntas son cerradas y buscan indagar sobre la nacionalidad, la edad, el vínculo que el entrevistado tiene con el barrio, la percepción-no percepción de otras lenguas en la zona. Las últimas dos son abiertas: la primera se refiere a la modalidad de percepción sobre el PLM en general, mientras que, en la segunda, específicamente, se le pide al entrevistado que exprese sus sensaciones ante la imagen (se le muestra una foto, como la de la imagen 17) de un negocio de productos alimenticios ubicado en el barrio de Sampierdarena y gestionado por latinoamericanos.

Tabla 1. Guion de la encuesta

Pregunta 1: Di dove è Lei? / ¿De dónde es usted?
Pregunta 2: Quanti anni ha? / ¿Cuántos años tiene?
Pregunta 3: Perché frequenta questa zona della città? Respuestas posibles: per lavoro, perché ci abita, per studio, per fare acquisti, per altri motivi. / ¿Por qué pasa por esta zona de la ciudad? Respuestas posibles: por trabajo, porque vivo aquí, por cuestiones de estudio, para hacer compras, por otros motivos.
Pregunta 4: Ha notato la presenza di altre lingue oltre all'italiano nel quartiere? / ¿Ha notado la presencia de otras lenguas en el barrio, además del italiano?
Preguntas 5: Che ne pensa del fatto che nel quartiere ci siano testi scritti in altre lingue differenti dall'italiano? / ¿Qué piensa del hecho de que en el barrio haya carteles que no están escritos en italiano?
Pregunta 6: Che impressione Le suscita questa immagine? / ¿Qué sensación le causa esta imagen?



Imagen 17. Tienda de productos alimenticios

Si bien el «origen de los encuestados» ha demostrado ser un parámetro importante para acercarnos a la percepción del PL y de la población no autóctona, el parámetro «edad de los encuestados» ha resultado más relevante. La mayoría de los ciudadanos entrevistados no rechaza la presencia del extranjero, sino que la sostiene y la promueve, sugiriendo la modificación de los carteles con la inclusión de textos bilingües que permitan la comprensión ya sea a los ciudadanos italianos como a los de origen extranjero. La ciudad ha cambiado de rostro y los ciudadanos oscilan entre la aceptación y el rechazo. Entre los más jóvenes existe ya una identidad plural y abierta. La población más anciana, por el contrario, se resiste a aceptar los cambios que se perciben en el espacio urbano y muestran un discurso de arraigo a las tradiciones propias. Arraigo a una identidad antigua, o mejor, anticuada, como la de los «habitantes de Maurilia, una de las ciudades invisibles de Italo Calvino, cuyos habitantes amaban detenerse a mirar las tarjetas postales que la representaban tal como era en el pasado, sin poder separar la mirada de esas imágenes para ponerla en la realidad y en los cambios acontecidos» (Ariolfo 2017: 24).

En cuanto a las entrevistas, estas se dirigen esencialmente a los dueños o empleados de los restaurantes y tiendas de alimentos, pues la gastronomía, y la comida en general, son fundamentales en la vida del migrante, además de que poseen un fuerte carácter identitario, independientemente de la generación o del tiempo de residencia que un individuo lleve en un espacio nuevo (De Fina

2007: 74–75). Esto explica en parte la proliferación de pequeños restaurantes, picanterías, tiendas de productos alimenticios, tascas y minimercados étnicos en ciudades como Roma y Génova, que no son más que la expresión de la persistencia de las costumbres que no pueden ser abandonadas, y que a veces se mezclan, tal como sucede con la lengua. Hay entonces un paralelismo entre los procesos de modificación progresiva que se determinan en el ámbito de la lengua y los que se determinan en el ámbito del ejercicio de la propia cultura tan fundamental como es alimentarse.

Para describir los hechos que acontecen en el PLM es suficiente la cuantificación del material fotográfico. Por medio de las entrevistas y de las encuestas, en cambio, es posible obtener datos útiles para reconstruir los procesos que generan la realidad visible, es decir, para comprender cómo y por qué estos hechos ocurren, lo cual puede servir como indicador del proceso de integración sociolingüística y como parámetro de observación de la evolución del español en el contexto migratorio italiano.

La extensión de las entrevistas varía según el tiempo que los entrevistados puedan o quieran dedicarle al investigador, aunque no suelen durar más de una hora, pues normalmente se llevan a cabo en horario de trabajo. A continuación, proponemos una guía con los temas abordados, que buscan comprender la relación que se establece entre la gastronomía y el proceso de resignificación de la identidad, y entre esta y los aspectos idiosincráticos que se manifiestan en el uso del lenguaje gastronómico:

- a) el origen (país, ciudad), la edad y los años de residencia del entrevistado en Italia;
- b) la relación entre el uso de la lengua, la comida y la identidad: por qué decidió poner la tienda o el restaurante que gestiona, el porqué del nombre del local, el tipo de comida que ofrece, el origen y la tipología de los clientes que atrae, la lengua empleada en los carteles y en los menús;
- c) la importancia de la comida en la vida y en la identidad del migrante; qué come normalmente en su casa, cómo se sentiría si no pudiera consumir comida latinoamericana o si en la ciudad no hubiera tiendas ni restaurantes donde poder consumir y comprar los productos de su tierra, si organiza reuniones o participa en eventos relacionados con la comida latinoamericana, si piensa regresar a su país de origen.

La importancia de la última pregunta estriba en la hipótesis de que el deseo de permanecer en Italia o regresar al propio país aporta datos concretos sobre el proceso de integración social y sociolingüística (Ariolfo 2012; Paredes García y

Sancho Pascual 2018) de los entrevistados, además de que este se refleja también en los usos lingüísticos plasmados en el PLM.

El modelo metodológico para el estudio del PLM debería incluir, además del análisis de la percepción que la población local tiene de los migrantes y de sus lenguas, un estudio sobre el modo en el que son percibidas las diferentes variedades de español por los propios hispanohablantes, según su consideración racional, como correctas o incorrectas, y su expresión afectiva, como agradables o desagradables. Tales nociones están en directa relación con las de estatus, prestigio, solidaridad y condicionan las actitudes lingüísticas que los hablantes manifiestan. Lo confirman, además del citado estudio de Caravedo sobre el español andino y limeño, algunas investigaciones en el ámbito educativo genovés (Ariolfo 2012), que ponen en evidencia la percepción negativa de un buen número de estudiantes latinoamericanos hacia la propia variedad de origen, a menudo rechazada también por la sociedad receptora, que los lleva a definir su lengua «chueca», «mezclada», «con palabras que salen del italiano», «vulgar» y «mal hablada». Sin embargo, se ha demostrado que este proceso no es automático y es necesario estudiar cada caso, separadamente. El rechazo del entorno no siempre genera una autopercepción negativa, así como esta no implica necesariamente reacciones idénticas: se trata de procesos subjetivos, en los que intervienen factores psicológicos y culturales, y es normal «que los individuos no reaccionen de igual manera frente a situaciones y experiencias aparentemente muy similares, así como también que una misma respuesta pueda encontrar su origen en causas distintas» (Ariolfo 2012: 212). Queda claro que la autopercepción y las actitudes lingüísticas constituyen una información para tener en cuenta en el estudio del PLM, puesto que son los hablantes los que dictaminan y conforman el futuro de la lengua, y el modo en el que ellos la conciben incidirá indefectiblemente en su trayectoria futura, en su mantenimiento y en su etnovitalidad.

3.2. Datos y contexto: qué y cómo considerarlos

Otros interrogantes teórico-metodológicos que han surgido y a los que estamos intentando encontrar respuestas que den cuenta de la complejidad de los signos comunicativos que componen el PL son varios: el primero es qué hay que considerar como *dato* y qué herramientas metodológicas se necesitan para recogerlos y analizarlos. Entre las propuestas metodológicas desarrolladas hasta ahora, dos nos parecen las más convincentes.

Por un lado, la de Franco Rodríguez (2008: 7), según el cual, el dato del PL es el «texto», «entendido como toda la escritura desplegada en el ámbito público cuyo contenido está ligado al negocio, institución o particular que lo exhibe».

De ahí que un texto pueda estar presentado en uno o varios soportes y pueda contener «subtextos» (la insignia de una tienda y el volante en la esquina de la calle que preanuncia su presencia compondrían el mismo texto), y un soporte pueda contener uno o varios textos (es decir, es posible que aparezcan los que otros autores llaman signos parásitos, como lo sería un anuncio de alquiler en el escaparate de la tienda).

Por otro, la propuesta de Calvi (2018a, 2018b), quien, retomando y ampliando la idea de Gorter (2006), divide el dato del PL de la siguiente forma:

- a) *Unidad*. Porción de PL atribuible al mismo actor, dentro de un marco espacial definido, de una categoría o de un contexto (ej. tienda, restaurante, evento público, etc.).
- b) *Subunidad*. Cada una de las unidades menores, como los escaparates de una tienda.
- c) *Signo*. Cada uno de los elementos reconocibles en el ámbito de la misma unidad (letrero, cartel, menú, etc.) o expuestos de forma autónoma en soportes independientes.

Por lo tanto, según Franco Rodríguez, los signos parásitos no entran en el texto; según la propuesta de Calvi, sí. Por otra parte, en la propuesta de Calvi encontramos un límite que tiene que ver con la autoría única.

Nosotros abogamos por proponer una tercera vía, que consiste en interpretar cada unidad del PL como un todo, en la que *todos los signos contribuyen a crear un significado dentro de un acto comunicativo complejo, emitido por uno o más emisores y dirigido a uno o diferentes destinatarios*.

Por consiguiente, por un lado, no consideramos el parámetro de la autoría como discriminante de la «unidad» y, por otro, en ella incluimos todos los signos, incluso los parásitos. Por eso, cuando hablamos de «unidad» entendemos un macrotexto comunicativo vehiculado en un espacio definido (p. ej. un restaurante, una tienda, etc.) sin que los mensajes que en esta unidad aparecen deban necesariamente remitir a un único emisor. Por lo tanto, pueden observarse situaciones en las que se hallan «discursos solapados», esto es, porciones de comunicación que se solapan o que se insertan en otras (como ocurre en las conversaciones cotidianas) y que pueden darse bien entre los mismos actores, bien entre otros. Estos discursos, además, por su propia característica de encontrarse de forma solapada o insertada, pueden desempeñar funciones comunicativas iguales o distintas (como ocurre, por ejemplo, en las secuencias insertadas de los pares adyacentes del análisis de la conversación). Veamos, a modo de ejemplo, las imágenes 18 y 19: en la primera, hay una ampliación de la función informativa, en la segunda, una agregación informativa a un mensaje simbólico y descriptivo.

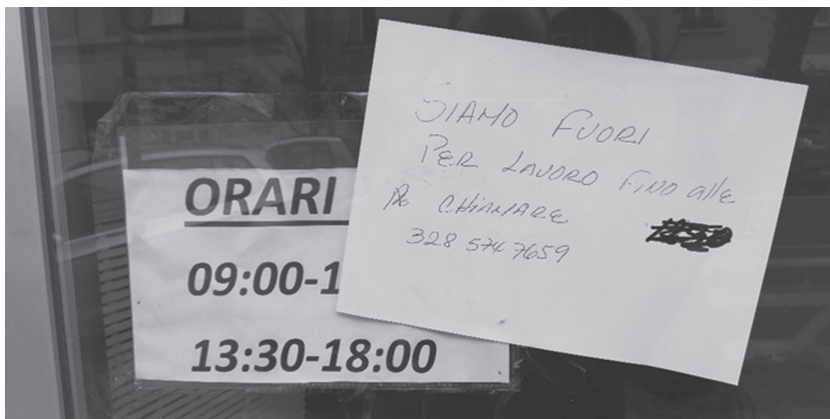


Imagen 18 e Imagen 19. Discursos solapados en las unidades del PL

En segundo lugar, dado que se habla de «marco espacial definido», hay que preguntarse qué *espacio* se ha de considerar. Una pregunta que no tiene respuesta unívoca, ya que, como subraya Landone (2018: 93), «la zona del PL no es el espacio total de una realidad, sino una selección del investigador» que se hace según criterios inestables: hay quienes se mueven por entornos que con anterioridad se definen multiétnicos (p. ej. barrio chino o el barrio Esquilino de

Roma) y quienes, al contrario, adoptando un método de observación inductivo, recogiendo datos que, en una fase posterior de análisis, arrojarán luz sobre los confines que delimitan el espacio considerado.

Si bien nuestra formación nos guiaría hacia la elección de un método inductivo puro, según el cual es la totalidad de los datos recogidos lo que determina la extensión de lo que se considera *espacio*, a lo largo de estos años de trabajo de campo en PL, nos hemos dado cuenta de la importancia y funcionalidad de un enfoque dedu-inductivo que combina datos espontáneos con informaciones previas sobre la presencia de diversas comunidades etnolingüísticas, procedentes tanto de encuestas sociodemográficas como de informaciones que derivan de investigaciones del propio analista, a través de redes sociales o recogidas con el método de exploración a bola de nieve (*snowball sampling*). Este método es útil sobre todo en aquellos casos, como es el de Roma, en los que no hay un espacio connotado lingüística o étnicamente como latino.

En tercer lugar, hay que definir qué se entiende como *contexto del signo comunicativo*: en nuestra opinión, y de acuerdo con los enfoques cualitativos para el estudio de la lengua, en el PL se puede considerar *contexto* aquello que es relevante en un evento comunicativo: tanto el contexto lingüístico inmediato -las coocurrencias y las relaciones sintácticas, semánticas y pragmáticas-, como los discursos visibles o «conocidos» del espacio público. En otras palabras, *contexto* es todo lo que es *pertinente*, tanto desde un punto de vista local como global.

El primero es el que se relaciona con los actos lingüísticos que expresan o construyen características propias o inherentes a los participantes (como, por ejemplo, la nacionalidad, la edad, la pertenencia grupal, las percepciones, etc.).

El segundo atañe a aquellos actos lingüísticos cuyo primer enunciado está formado por el discurso del Estado, del sistema político, de un partido mayoritario, o por los discursos conocidos del entorno y producidos en un periodo histórico determinado, que se configura como el marco interpretativo. El segundo enunciado es su respuesta reactiva colectiva (p. ej. las pancartas en los balcones con la frase *Todo va a ir bien* durante la emergencia sanitaria COVID-19), que es también una señal sobre la manera en que ese primer discurso ha sido interpretado por una comunidad.

3.2.1. *Plataforma Paesaggi e Lingua Roma*

A partir de estas consideraciones teórico-metodológicas, y en la convicción de que hay que empezar a construir bases de datos abiertas, accesibles y, finalmente, comparables, hemos puesto en marcha la plataforma *Paesaggi e Lingua Roma*, a la que pueden acceder los investigadores interesados en el tema.

El trabajo que puede considerarse, de alguna forma, el punto de partida para la concepción de la estructura general de *Paesaggi e Lingua Roma* es *MaPGeoLing*, desarrollado por la Università per Stranieri di Siena, un método completo de documentación y cartografía que usa un sofisticado programa de geolocalización (Barni y Bagna 2008). *MaPGeoLing* se utilizó para la investigación sobre PL en diferentes ciudades y regiones de Italia, así como para el estudio de los italianismos en 21 países diferentes.

Gracias a encuentros formales e informales con los coordinadores de *MaPGeoLing*, Ariolfo y Mariottini, junto a otros compañeros de la Universidad de Milán, empezamos a trabajar en un proyecto nacional sobre PL que tenía entre sus objetivos la creación de bases de datos separadas por ciudad, pero comparables entre sí. El grupo de investigación de Milán, coordinado por Calvi, diseñó una primera versión de la plataforma que se denominó «Paesaggi e Lingua» (aún en construcción) y, Mariottini, en Roma, a partir de su experiencia, con la colaboración de Ariolfo en la recolección de datos y con un contratado doctor, pudimos poner en línea *Paesaggi e Lingua Roma* a finales de 2019.

La plataforma romana presenta la siguiente estructura: al conectarse se abre una ventana donde aparece el mapa de la ciudad de Roma en el centro (Imagen 20); el menú a la izquierda indica los tres esquemas de organización de los datos (*mapa, lista posiciones y lista foto*).

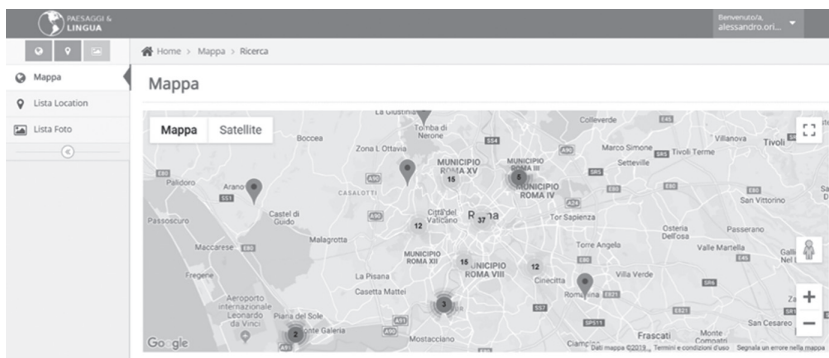


Imagen 20. Paesaggi e Lingua Roma

– *Mapa*

El mapa de la ciudad de Roma es interactivo: presenta los datos geolocalizados y, gracias a la visualización de las posiciones de los fenómenos registrados, ya nos

da una primera información visual sobre su distribución en el espacio urbano de Roma.

– *Lista Posiciones*

La organización por lista de posiciones se presenta como sigue: en la primera columna aparece la foto principal; en la segunda columna, el nombre del elemento registrado, por ejemplo, si se trata de vallas publicitarias, el nombre será «carteles». La tercera columna identifica la categoría: por lo tanto, cuando el elemento es un restaurante, la categoría será «establecimiento comercial», etc. La cuarta columna especifica la ciudad de referencia. En la quinta aparece «número foto» que indica el número de subunidades que componen el elemento considerado. En la última columna aparece una lupa: seleccionándola es posible descubrir los detalles de cada registro, por lo que concierne a la localización espacial: el nombre del lugar, la descripción, el número de los escaparates presentes, la categoría, las etiquetas, la nacionalidad, la propiedad (para distinguir cuando la propiedad es distinta de la nacionalidad de los servicios ofrecidos), la gestión (cuando se distingue de la propiedad), la dirección, la ciudad, la provincia y, por último, las eventuales subunidades de análisis.

Aquí se incluirán también las transcripciones de las entrevistas (a los dueños de los establecimientos) y de las encuestas (a los transeúntes). En este momento estamos en la fase de revisión de las transcripciones, para luego pasar a la digitalización y posterior publicación.

– *Lista foto*

En «lista foto» se pueden llevar a cabo varios tipos de búsqueda, según el enfoque de la investigación. A nuestro modo de ver, el más novedoso es el que se realiza mediante etiquetas: estas amplían las opciones de búsqueda y, sobre todo, permiten agrupar los datos por criterios científicos explícitos sobre los que el sistema nos brinda patrones cuantitativos. Además, permite cruzar criterios de análisis que, de por sí solos, no pueden responder de forma adecuada a las complejidades discursivas. Por ejemplo: sabemos que la división bipolar «top down/bottom up» hoy día se considera insuficiente para dar cuenta de las complejas relaciones entre emisor y destinatario a la hora de producir un signo comunicativo. Por lo tanto, una plataforma que conservara solo estas dos formas de catalogación de los datos no permitiría un análisis complejo. Por tal razón, hemos pretendido superar este problema mediante la inclusión de otras dos etiquetas «informal / institucional», que, combinadas con las anteriores darían como resultado, por ejemplo, un mensaje privado dentro de una institución (p. ej. una oferta de alquiler en el consulado) o, viceversa, un mensaje institucional en un entorno

informal (p. ej. un cartel de evento celebrativo en un restaurante o un aviso de la unidad sanitaria local en la puerta de entrada). De este modo, intentamos dar cuenta, de forma más científica, de una serie de relaciones intersticiales complejas entre instituciones y colectivos que hasta ahora ha sido posible observar solo en formas y casos esporádicos.

4. Conclusiones

Para concluir, consideramos que, para dar cuenta de la complejidad del PLM, o del PL, son necesarias:

- a) una perspectiva dialéctica entre disciplinas implicadas en la construcción del espacio urbano (estadística, etnografía, urbanización, sociolingüística, etc.);
- b) una metodología que combine datos cuantitativos con datos cualitativos, obtenidos a través de los métodos etnográficos que se han detallado a lo largo del presente trabajo;
- c) bases de datos o plataformas que, además de recoger y organizar los datos basados en criterios científicos explícitos, sean comparables y participativas. Este es el gran reto para el futuro, para que dichas plataformas se conviertan, como plantean Prego y Zas (2018), en un instrumento TIC, TAC, TEP, herramienta informática al servicio de la formación continua para la inclusión real y el empoderamiento de los actores implicados.

Solo de este modo, creemos que será realmente posible avanzar en el estudio del PL.

Referencias bibliográficas

- AMBROSINI, MAURIZIO Y ABBATECOLA, EMANUELA (eds.) (2010): *Famiglie in movimento: separazioni, legami, ritrovamenti nelle famiglie migranti*, Genova: Il Nuovo Melangolo.
- AMBROSINI, MAURIZIO Y QUEIROLO PALMAS, LUCA (2005): *I Latinos alla scoperta dell'Europa: nuove migrazioni e spazi della cittadinanza*, Milano: FrancoAngeli.
- APPADURAI, ARJUN (1996): *Modernity at Large. Cultural Dimensions of Globalization*, Minneapolis: University of Minnesota Press.
- AROLF, ROSANA (2012): *Actitudes lingüísticas, inmigración y escuela. Un aporte para la reflexión y la práctica educativa*, Lecce: Libellula Edizioni.
- AROLF, ROSANA (2013): «De la coexistencia a la convivencia de lenguas en el contexto escolar genovés», *Revista Nebrija de Lingüística Aplicada a la*

- Enseñanza de Lenguas* 13. https://www.nebrija.com/revista-linguistica/files/articulosPDF/articulo_530cc3f960aca.pdf [recuperado 18/02/2022].
- AROLF, ROSANA (2017): «Visibilidad y percepción del español en el paisaje lingüístico genovés», *Lingue e Linguaggi* 21, 7–25.
- AROLF, ROSANA (2018): «El español de América en el paisaje lingüístico genovés. El pretérito perfecto compuesto en las narraciones de estudiantes latinoamericanos», *Lingue e Linguaggi* 25, 323–345.
- AROLF, ROSANA (2019): «Comida, lengua e identidad en el paisaje lingüístico», *Orillas* 8, 629–652.
- AROLF, ROSANA Y MARIOTTINI, LAURA (eds.) (2018): *Paisajes lingüísticos de la migración. Contextos mediáticos, urbanos y Formativos*, número especial de *Lingue e Linguaggi* 25.
- BAMBERG, MICHAEL, DE FINA, ANNA Y SCHIFFRIN, DEBORAH (2007): *Selves and Identities in Narrative and Discourse*, Philadelphia: John Benjamins.
- BARNI, MONICA Y BAGNA, CARLA (2008): «Immigrant Languages in Italy», en G. Extra y D. Gorter (eds.), *Multilingual Europe. Facts and Policies*, Berlin: Mouton de Gruyter, 293–313.
- BARNI, MONICA, BAGNA, CARLA Y VEDOVELLI, MASSIMO (2007): «Italiano in contatto con lingue immigrate: nuovi modelli e metodi per il neoplurilinguismo in Italia», en C. Consani y P. Desideri (eds.), *Minoranze linguistiche: prospettive, strumenti, territori*, Roma: Carocci, 270–290.
- CALVI, MARIA VITTORIA (2018a): «Español e italiano en el paisaje lingüístico de Milán. ¿Traducción, mediación o translanguaging?», en R. Ariolfo y L. Mariottini (eds.), *Paisajes lingüísticos de la migración. Contextos mediáticos, urbanos y Formativos*, número especial de *Lingue e Linguaggi* 25/2018, 145–172.
- CALVI, MARIA VITTORIA (2018b): «Paisajes lingüísticos hispánicos: panorama de estudios y nuevas perspectivas», *Lynx – Panorama de Estudios Lingüísticos* 17, 5–58.
- CALVI, MARIA VITTORIA Y UBERTI-BONA, MARCELLA (2020): «Negotiating languages, identities and space in Hispanic linguistic landscape in Milan», *Journal of Multilingual and Multicultural Development* 41, 1, 25–44.
- CARAVEDO, ROCÍO (1996): «Variedades lingüísticas en contacto», *Signo y Señal* 6, 493–511.
- CARAVEDO, ROCÍO (2009): «La percepción selectiva en situación de migración desde un enfoque cognoscitivo», *Lengua y migración*, I, 21–38.
- CARAVEDO, ROCÍO (2010a): «Percepción, espacios mentales y variedades en contacto», en C. López y U. Reich (eds.), *Variacao Lingüística em Megalópoles LatinoAmericanas*, Neue Romania 39, Munich, LICOM, 171–195.

- CARAVEDO, ROCÍO (2010b): «La dimensión subjetiva en el contacto lingüístico», *Lengua y migración* 2, 2, 9–25.
- CARAVEDO, ROCÍO (2013): «El rol de la autopercepción en el contacto migratorio», en D. Carpani y P. Crovetto (eds.), *Migrazioni, lingue, identità*, Genova: ECIG, 43–63.
- CARAVEDO, ROCÍO (2014): *Percepción y variación lingüística. Enfoque sociocognitivo*, Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert.
- CASTILLO LLUCH, MÓNICA, SÁEZ RIVERA, DANIEL (2011): «Introducción al paisaje lingüístico de Madrid», *Lengua y Migración*, 3, 1, 73–88.
- CENTRO STUDI E RICERCHE IDOS (2019), *Dossier Statistico Immigrazione 2019*, Roma: Edizioni IDOS.
- CENTRO STUDI E RICERCHE IDOS (2020), *Dossier Statistico Immigrazione 2020*, Roma: Edizioni IDOS.
- DE FINA, ANNA (2003): *Identity in Narrative. A study of immigrant discourse*, Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- DE FINA, ANNA (2007): «Parlando di mangiare. La costruzione interazionale dell'identità», en A. Ciliberti (ed.), *La costruzione interazionale di identità. Repertori linguistici e pratiche discorsive degli italiani in Australia*, Milano: Franco Angeli, 68–89.
- ERMINO, DEBORA (2010): «Dalla maternità transnazionale al ricongiungimento: la molteplicità dei percorsi», en M. Ambrosini y E. Abbatecola (eds.), *Famiglie in movimento. Separazioni, legami, ritrovamenti nelle famiglie migranti*, Genova: Il Nuovo Melangolo, 17–90.
- FRANCO-RODRÍGUEZ, JOSÉ MANUEL (2008): «El paisaje lingüístico del condado de Los Ángeles y del condado de Miami Dade: propuesta metodológica», *Círculo de Lingüística aplicada a la Comunicación* 35, 3–43.
- GAVINELLI, DINO Y SANTINI, ALESSANDRO (2014): «Immigrati e paesaggio: alcune considerazioni geográficas sulla città di Novara», en M.V. Calvi, I. Bajini y M. Bonomi (eds.), *Lingue migranti e nuovi paesaggi*, Milano: LED, 101–114.
- GORTER, DURK (2006): *Linguistic Landscape: A New Approach to Multilingualism*, Clevedon: Multilingual matters.
- GUGENBERGER, EVA (2007): «Aculturación e hibrididad lingüísticas en la migración: propuesta de un modelo teórico-analítico para la lingüística de la migración», *RILI Revista internacional de lingüística iberoamericana* 10, 21–46.
- LANDONE, ELENA (2018): «Las imágenes lingüísticas del paisaje urbano de la migración. Una reflexión metodológica de enfoque pragmático», en R. Ariolfo y L. Mariottini (eds.), *Paisajes lingüísticos de la migración. Contextos*

- mediáticos, urbanos y Formativos*, número especial de *Lingue e Linguaggi* 25/2018, 81–106.
- MARIOTTINI, LAURA (2016): «Network Society and Public Space. Latin American Migrants and the Linguistic Landscape of Rome», en R. Iannone, E. Ferreri, M. C. Marchetti, L. Mariottini, M. Cipri, *Network Society. How social relations rebuild space(s)*, Madrid: Vernon, 141–191.
- MARIOTTINI, LAURA (2019a): «Políticas lingüísticas y migración latinoamericana en Roma. Mono y plurilingüismo en los signos comunicativos del espacio público», en F. De Cesare y M. A. Giovannini (eds.), *Lenguajes de la política. Más allá de las palabras*, Napoli: UniorPress, 85–113.
- MARIOTTINI, LAURA (2019b): «Narrative urbane. Dai segni linguistici alle pratiche sociali di integrazione», en T. Grassi (ed.), *L'accoglienza delle persone migranti*, L'Aquila: One Group edizioni, 627–634.
- MARIOTTINI, LAURA Y ORICCHIO, ALESSANDRO (2019): *Paesaggi e Lingua Roma*. Sapienza Università di Roma: Dipartimento di Scienze Politiche. <https://web.uniroma1.it/disp/disp/disp/ricerca/progetti-di-ricerca/paesaggi-e-lingua-roma> [recuperado 18/02/2022].
- PAREDES GARCÍA, FLORENTINO Y SANCHO PASCUAL MARÍA (2018): «Influencia de las expectativas de permanencia o retorno en la integración sociolingüística de la población migrante en la Comunidad de Madrid», *RILI Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana* 31, 41–67.
- PONS RODRÍGUEZ, LOLA (2012): *El Paisaje Lingüístico de Sevilla. Lenguas y variedades en el escenario urbano hispalense*, Sevilla: Diputación de Sevilla.
- PREGO, GABRIELA Y ZAS, LUZ (2018): «Paisaje Lingüístico. Un recurso TIC-TAC-TEP para el aula», en R. Ariolfo y L. Mariottini (eds.), *Paisajes lingüísticos de la migración. Contextos mediáticos, urbanos y Formativos*, número especial de *Lingue e Linguaggi* 25/2018, 277–295.
- VEDOVELLI, MASSIMO (2004): «Italiano e lingue immigrate: comunità alloglotte nelle grandi aree urbane», en R. Bombi y F. Fusco (eds.), *Città plurilingui. Lingue e culture a confronto in situazioni urbane*, Udine: Forum, 587–612.